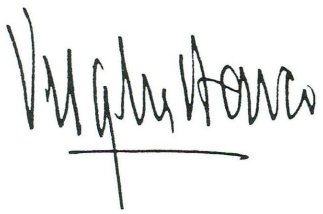
Países de similar desarrollo al nuestro establecieron programas de formación de investigadores hace ya más de una década y hoy ven multiplicados los resultados de sus inversiones no sólo en una mejor producción industrial y agropecuaria sino en un dominio del medio y en un mejoramiento generalizado de las condiciones de vida.

Considero que sus deliberaciones son fundamentales para la construcción de una nueva sociedad. El Gobierno tiene la voluntad política de apoyar el sector científico y de articular la investigación como instrumentos en la lucha contra la pobreza absoluta. Algunas de las gestiones realizadas en los países de la Cuenca del Pacífico buscan, precisamente, este propósito.

Se requiere, además, mejorar nuestra capacidad de negociación en el campo tecnológico y crear una estrecha comunicación entre las instituciones que tienen que definir sobre cambios o innovaciones. Y poner a funcionar los medios más seguros e idóneos para obtener un financiamiento de los programas de ciencia y tecnología. Colombia debe entrar a formar parte, antes de que finalice el siglo, de los países en vía de desarrollo colocados en la vanguardia de la investigación y de la creación de nuevas tecnologías.

Tendrán ustedes tres días de trabajo muy intenso, de los cuales el país espera resultados muy positivos que hagan claridad sobre un sector que debe cumplir una función de primera línea en el desarrollo social y económico. Les deseo éxitos en sus deliberaciones y positivos resultados en sus conclusiones.

Atento saludo,





Dr. Antonio Yepes Parra

Aportes y Desafíos de la Ciencia y la Tecnología en la Transformación y Progreso de la Sociedad

Resumen de la intervención del señor Ministro de Educación, doctor Antonio Yepes Parra, en la sesión de instalación.

SITUACION DEL TERCER MUNDO

Nunca antes como hasta hoy el mundo se vio tan interligado e internacionalizado. Ello no significa, sinembargo, que automáticamente estemos más cerca de las soluciones a las restricciones que impone nuestra situación y condición de desarrollo porque, de otro lado, existen múltiples factores y variables políticas y económicas, entre otras, que distorsionan y atrasan esas posibilidades de dar un salto más veloz hacia mayores y mejores niveles de bienestar.

La ciencia y la tecnología se constituyeron en fuerzas excepcionalmente dinámicas de cambio social que al modificar medios, modos y relaciones de producción económica, intensificaron como nunca antes la formación de escenarios de sociedades altamente sofisticadas de producción y consumo poderosas y minoritarias competitivamente inaccesibles para sociedades sin desarrollo científico y tecnológico. De esa forma, se generaron procesos con escasas capacidades de control y regulación mundiales, regionales y locales, tales como el crecimiento de las poblaciones humanas, la internalización de las economías, el incremento de la urbanización y formación de grandes aglomeraciones humanas y la universalización de la información. Al lado de estos procesos hicieron presencia en el mundo y en cada región y país, grandes problemas que movilizan la opinión pública internacional, entre los que se destacan el hambre, las enfermedades, la pobreza, el desempleo, la inflación, la crisis energética, el analfabetismo, las deficiencias del antiguo orden económico y monetario internacional, el agotamiento creciente de los recursos naturales explotables, la dominación de las superpotencias, etc.; la lista completa de estos fenómenos es amplia. Pero no es tanto esa lista de dificultades y calamidades las que crean la mayor angustia; es más la ignorancia de sus causas, el des-

conocimiento de los mecanismos de su amplitud y expansión continua, de los posibles puntos de ruptura social y económica y la imposibilidad general de controlar y ofrecer respuestas. Surge entonces el convencimiento de la urgencia de que dirigentes, especialistas y técnicos se preparen para una "administración por crisis" en medio de la cual se deberá guardar siempre el espacio adecuado a la innovación y al cambio que exige el trabajar constantemente por el surgimiento de un cierto tipo de sociedad.

IMPACTOS ECONOMICOS, POLITICOS, SOCIALES Y CULTURALES

En una observación global se tiene que tanto la sociedad como la ciencia y la tecnología se encuentran en medio de procesos de evolución casi independientes, en donde lo que fundamentalmente pareciera interesar es el crecer. Sus sistemas actúan y se desarrollan de forma deliberada y racional, adquiriendo en el tiempo cada vez más autonomía. De esta forma, la ciencia y la tecnología a pesar de ser productos de la actividad humana, se han tornado en muchos casos ajenos a la humanidad. Es por ello que la interacción entre la ciencia y la tecnología con la sociedad se dé en medio de cierta evolución conflictiva, que en ocasiones ofrece grandes beneficios y en otra graves perjuicios para la humanidad.

Es necesario recordar que no siempre los objetivos de la ciencia y los de la tecnología coinciden y, en muchas ocasiones, estos no tienen la posibilidad de coincidir con los objetivos de la sociedad: satisfacer las necesidades básicas de alimentación, habitación, educación; elevar la calidad de la vida; lograr mejores condiciones de trabajo, de creatividad y de innovación; preservar el medio ambiente; proteger la identidad cultural. Lo anterior ha llevado a los gobiernos a adoptar políticas en ciencia y tecnología que atiendan los intereses de la comunidad. Ello se justifica plenamente, si de otra parte se piensa en sus interacciones con el sistema social, cultural, económico y político.

El aporte de la ciencia y la tecnología en el campo económico tal vez sea más contundente y simple de observar. La gran variedad de productos y el acceso a los precios en los países industrializados; la adopción de métodos racionales de producción, organización, gestión y ventas; la sistematización de procesos y control de resultados que facilitan, al mismo tiempo, nuevos avances tecnológicos, son algunos de los aportes sobresalientes en el campo económico. En los países de menor desarrollo, el consumismo también es posible para algunos grupos y, en todo caso, se dan progresos tecnológicos en la misma dirección.

Los impactos de la ciencia y la tecnología sobre lo social se estudian, esencialmente alrededor de las nuevas estructuras productivas, las nuevas dimensiones del trabajo, la automatización, las organizaciones sindicales y la movilidad social. Igualmente, en esta dimensión, diversos aspectos positivos y negativos pueden ser enunciados pero, ante todo, es la necesidad de reconocer que los avances logrados en la ciencia y la tecnología permitirían elevar, considerados independientemente de otros factores, el nivel de bienestar y de autorealización de la población.

En lo cultural, base esencial de una existencia racional y verdaderamente humana, también se encuentra un importante impacto del progreso de la ciencia y la tecnología sobre los patrones tradicionales de la sociedad que se refieren al estilo de vida, actitudes y comportamientos, relaciones humanas, integración individuos-instituciones, expresiones individuales, manifestaciones artísticas, valores y creencias, comunicación y hasta el mismo conocimiento. En ocasiones las alteraciones son profundas y conllevan hasta la desestructuración. Obviamente, ante ello la cultura reacciona, las acepta o las rechaza. El problema se encuentra en saber hasta qué punto las modificaciones pueden y deben aceptarse sin perder una armonía interna, la propia identidad cultural.

En lo político, las incidencias de lo científico y tecnológico han sido de enorme significación. En la Segunda Guerra Mundial se observó su importancia para la defensa y para el desarrollo económico. Hasta ese momento, el capital y el trabajo eran vistos como lo más importante. Los gobiernos de los países industrializados decidieron entonces intervenir en ciencia y tecnología con recursos que fueron aumentándose exponencialmente. Sin duda alguna, hoy se acepta plenamente que sin una intervención firme del Estado en el campo científico y tecnológico no se podrá dar el salto cualitativo esperado en los países.

DESAFIOS DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA

No tanto en términos presentes como futuros la ciencia y la tecnología imponen grandes desafíos. Estos varían enormemente entre países industrializados y aquellos que se debaten por alcanzar ciertos niveles razonables de crecimiento e industrialización.

El envejecimiento acelerado de las tecnologías y el grado de madurez alcanzado por ciertos factores crean serias dificultades a industriales, científicos y políticos, debido a su incidencia en muchos factores, tales como la inversión; el advenimiento de las ramificaciones de la tecnología, a partir de la información; la biotecnología; los nuevos materiales; la energía; las nuevas cadenas de innovaciones en el futuro próximo, gracias a los esfuerzos de exploración del espacio, el mar y el desarrollo en gran escala de las fuentes de energía renovables; la robotización de la sociedad a partir de los progresos en la informática y el dominio del microprocesador; el advenimiento, en fin, de la era de la comunicación y de la información que conduce a una gran ruptura de la civilización.

En el contexto anterior, es preciso no dejar de lado los desafíos de carácter político y de ordenamiento internacional para hacer frente a los enormes problemas que vive actualmente la humanidad y para limitar progresivamente la brecha que separa a los países industrializados

del resto del mundo. Naturalmente que la hipótesis y resultados de estudios recientes señalan violentos contrastes hacia el final del siglo e investigaciones promovidas por el Club de Roma hablan hasta de un "hundimiento total de la economía mundial al comienzo del Siglo XXI". Es decir, ni el mundo ni nuestra América Latina y el Caribe podrán proyectarse hacia el inmediato futuro con las mismas premisas y características del ordenamiento actual. Se hace urgente un gran movimiento nacional, regional y mundial de reflexión que, apoyado en los progresos de la ciencia y la tecnología, permita trazar nuevos caminos políticos, de cooperación y crecimiento, en favor de la misma protección de la especie humana y de la elevación del bienestar general de la población.

OBJETIVO DEL FORO

Este foro no tiene otro significado que el de fortalecer y sistematizar el proceso de reflexión política y programática sobre la dimensión y alcance de la ciencia y la tecnología en el desarrollo colombiano, en momentos en que el gobierno nacional ha adoptado una política determinante de erradicación de la pobreza absoluta que afecta a un considerable grupo de compatriotas.

Colombia es poseedora de avances notorios en ciencia y tecnología, disponemos de una tecnología patrimonial que nos ha llegado a través de los tiempos, apta para resolver problemas básicos de la hora presente. Ese potencial requiere de una coordinación y articulación cada vez mayores de las tecnologías, equipos y materiales traídos del exterior, con nuestros recursos y tecnologías nacionales, al igual que la necesaria complementariedad y convergencia con los objetivos de desarrollo nacional. El hacerlo plantea, asimismo, grandes retos, desde la formación de recursos humanos y la modernización de la gestión, hasta la elevación de la capacidad de negociación de tecnologías en el mercado internacional y de penetración adecuada en esos mercados con nuestros productos y resultados de nuestros avances. De ahí que una de las políticas básicas de la presente administración sea la de la creación y consolidación del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología como uno de los ejes del proceso de modernización y del cambio global propuesto para el país. Naturalmente que ello será insuficiente, como cualquier medida de orden interno en estos campos, si no se piensa en una acción compartida y una coordinación con otros países hermanos de la región de América Latina y el Caribe.

Estoy seguro, tal como lo está el señor Presidente de la República, que los resultados de las deliberaciones de este foro nos proporcionarán elementos vitales para dar una orientación y establecer unas bases institucionales sólidas a la ciencia y a la tecnología en el país, de tal forma que podamos mirar el siglo XXI con optimismo, tanto en el plano interno como internacional, a sabiendas que con marcada competencia elevamos la capacidad de control de nuestro destino y del desarrollo más autónomo de nuestro país y región.□



Dr. Pedro José Amaya Pulido

BASES PARA UN PLAN NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGIA

Resumen de la intervención del señor director de Colciencias, doctor Pedro José Amaya Pulido, durante la sesión de instalación.

DIMENSIONES SOCIAL, ECONOMICA Y CULTURAL

Colombia está enfrentada actualmente a desafíos de toda índole: políticos, económicos, sociales, culturales y científico-tecnológicos. Para poder sortearlos cuenta fundamentalmente con la capacidad de los colombianos. No obstante, el verdadero desarrollo depende de la organización económica, de la receptividad de la sociedad frente a los cambios, de la disposición al trabajo, de la generación de excedentes para la inversión, de la propensión al ahorro y de los conocimientos disponibles. Para ello es indispensable pensar en el largo plazo, tener visión de futuro, trabajar más en lo importante, teniendo siempre presente como variable estratégica la ciencia y la tecnología, la cual debe contribuir a solucionar nuestros problemas sociales, económicos y culturales.

En la dimensión social la investigación científica y tecnológica debe convertirse en la base para comprender y analizar la realidad individual y colectiva y sus tendencias. Debe asimismo servir para diseñar los programas encaminados a aumentar el bienestar general. Por otra parte, a través de la creación de nuevo conocimiento, debe permitir el desarrollo de nuevas tecnologías no producidas por los países desarrollados, que puedan contribuir a satisfacer las necesidades básicas del país.

En lo que se refiere a la dimensión económica, ésta debe considerar en forma explícita a la tecnología. A pesar del atraso de la ciencia económica en el análisis sistemático de los cambios en la estructura productiva, algunos economistas han planteado la urgencia de considerar a la política tecnológica como parte fundamental de la política económica por estar ella ligada directamente con la utilización de los conocimientos en la producción de bienes y servicios, con la incorporación de nuevas técnicas y métodos en general, con la modernización del aparato productivo y las formas de vida. Supone además los efectos que el progreso técnico produce, desde el

punto de vista de la capacidad de acumulación, sobre la distribución del ingreso y la asignación de recursos.

Fundamento de dicha política es el estímulo a la innovación tecnológica que se ha convertido en condición esencial del crecimiento económico y elemento principal en la competitividad de las organizaciones. En el nivel de las unidades de producción, que es donde tiene su manifestación, la innovación tecnológica conduce a la comercialización de bienes y servicios nuevos y mejores y a la utilización comercial de procesos y equipos de producción.

En cuanto a la dimensión cultural, ciencia, tecnología y cultura, están íntimamente interrelacionadas. La electrónica, el láser, la holografía no sólo tienen aplicaciones en el sector productivo sino que sirven para preservar la cultura, expandirla, desarrollar la comunicación y facilitar los procesos de creación artística. En este aspecto se hace fundamental facilitar al ciudadano el entendimiento del componente científico-tecnológico de la cultura universal y nacional y la apropiación de aquellos aspectos que le permitan aumentar su autonomía intelectual y convivir armoniosamente con su entorno natural y social.

LA DINAMICA DE LA ECONOMIA MUNDIAL

Muchos economistas aseveran que la economía mundial está cambiando en forma acelerada. Algunos de ellos coinciden en que este cambio se caracteriza por la crisis de los productos básicos, fundamentada en el derrumbamiento mundial de los precios, tanto de las materias primas como de los alimentos y en el refrenamiento de la demanda, con lo cual los productos llamados primarios tienen una importancia secundaria.

Igualmente, piensan que se distingue por el desajuste entre la producción manufacturera y el empleo. En forma similar a los productos básicos, la producción manufacturera ha venido en ascenso permanente, mediante una oferta cada vez más variada, sofisticada y de mayor calidad. Pero el cambio más significativo que está sucediendo en la economía mundial respecto del sector manufacturero es el de la sustitución acelerada de la mano de obra por conocimientos técnicos y capital. Se está pasando de industrias que tradicionalmente eran intensivas en mano de obra a industrias intensivas en conocimiento y capital.

Otra característica importante es la expansión de la economía de los servicios. Las telecomunicaciones, la computación y la electrónica domésticas son la clave del florecimiento del sector de los servicios. Su integración y convergencia darán origen a un cambio fundamental del contexto económico en el cual vivimos. El empleo en el sector servicios, tanto en los países desarrollados como en aquellos en vía de desarrollo, sigue incrementándose más que el del sector manufacturero donde la tasa de aumento es negativa. Ya no es válido aseverar que tanto el sector manufacturero como la tecnología lideran al sector servicios, al contrario, es este último el que establece cuáles han de ser los desarrollos tecnológico y manufacturero. Lo mismo puede afirmarse con relación al empleo.

Finalmente, se menciona la aparición de la llamada economía de los símbolos, caracterizada por la eliminación clara de la nacionalidad del capital, donde se ha pasado de la tradicional economía nacional a la economía mundial y por una balanza de capital que está empezando a superar los flujos comerciales y de cuenta corriente, lo que conducirá seguramente a una gran inestabilidad del sistema monetario mundial y a discrepancias en función de las diferencias de costos y precios.

LA COMUNIDAD DE CIENCIA Y TECNOLOGIA EN COLOMBIA

Una cuestión evidente frente a los cambios que están sucediendo en el mundo es la gran debilidad del país en cuanto a investigadores, recursos financieros específicos, laboratorios, organización institucional para poder aprovechar el gran número de posibilidades que nos ofrecen la ciencia y la tecnología modernas. La comunidad de ciencia y tecnología colombiana es de las más reducidas de Latinoamérica y por ende del mundo, inmersa en el escepticismo y la pusilanimidad de algunos compatriotas que no la valoran en su verdadera importancia. Pero esa debilidad, es necesario manifestarlo, en ningún momento se puede confundir con incapacidad. Todo lo contrario, el talento colombiano ha demostrado que puede superar los más grandes obstáculos y de hecho ha realizado aportes importantes al conocimiento mundial y a las soluciones de graves problemas colombianos.

HACIA UN PLAN DE DESARROLLO CIENTIFICO Y TECNOLOGICO

Por todo lo anterior, se hace indispensable iniciar la tarea de formular un plan de desarrollo científico y tecnológico de largo plazo, donde el compromiso sea de toda la sociedad colombiana. En contraposición a algunas escuelas económicas neoliberales, es necesario desarrollar en forma inmediata unas estrategias explícitas que expresen el compromiso político, empresarial y de la comunidad científica y tecnológica del país.

Dentro de este orden de ideas, las estrategias de la ciencia y la tecnología propuestas al Foro Nacional sobre Política de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo para su consideración y análisis, se resumen así:

Mejoramiento de la calidad de la vida. La primera y más importante tarea que tienen la ciencia y la tecnología es la de contribuir a la satisfacción de nuestras necesidades humanas en sus aspectos físicos, biológicos, psicológicos y culturales. Esta responsabilidad social de la ciencia y la tecnología es de carácter ético y político y toca las raí-

ces mismas de su institución y razón de ser.

Por consiguiente, es necesario adoptar como estrategia el fortalecimiento y establecimiento de programas nacionales de investigación y desarrollo en las áreas de seguridad alimentaria, generación de empleo, salud básica, asentamientos humanos, educación, modernización del Estado y participación comunitaria.

Resolver los problemas de la pobreza depende en buena medida de una clara identificación y comprensión de los factores que determinan esa situación y de la búsqueda de soluciones propias a estos problemas.

Modernización del sector productivo. El gran desafío que tiene la economía colombiana radica en la posibilidad de acceso a lo que se ha denominado como la reconversión industrial y la renovación tecnológica del aparato productivo; esto se constituye en tarea ineludible para el país si se desea satisfacer en forma eficiente el mercado interno y estar en condiciones de competir en la economía mundial de los próximos años.

Es necesario adoptar una estrategia en la cual el enfoque estático seguido por el país, consistente en las ganancias de eficiencia mediante el acceso a técnicas disponibles se cambie por el de la eficiencia dinámica que implica el desarrollo y uso de la capacidad innovativa propia como medio para alcanzar y mantener la competitividad. Este enfoque conlleva, igualmente, la necesidad de crear una capacidad de selección, evaluación, negociación, asimilación y mejora de la tecnología importada. Como complemento, es necesario que el país aproveche la oportunidad clara que le ofrecen las denominadas nuevas tecnologías. Es verdaderamente prioritario un programa nacional en esta área.

Esta estrategia como es lógico, no restringe su cobertura al sector productivo sino que comprende la modernización de la sociedad colombiana, ofreciendo y distribuyendo información, bienes, servicios y procesos en regiones e instituciones, desconcentrando los beneficios del desarrollo y fortaleciendo la expresión de la cultura nacional.

Creación de una capacidad nacional de ciencia. La ciencia de hoy será la tecnología de mañana. Es esencial crear una capacidad nacional en ciencia, tanto natural como social, orientada en primer lugar al desarrollo científico colombiano y en segundo lugar a dar soporte a nuestro desarrollo tecnológico.

El desarrollo de la ciencia por sí misma se justifica por sus impactos en la educación y la cultura. Sólo mediante la creación científica podemos mejorar en todos los niveles nuestra educación y por ende crear una verdadera cultura nacional. La esencia de la educación debe estar en enseñar a pensar.

La estrategia fundamental para que la ciencia ocupe el verdadero lugar que le corresponde está en la forma de nuestra educación, pero principal y radicalmente de la universitaria, centrándola en la creación de conocimiento, en la invención, en el análisis del país, en la propuesta de opciones para nuestro desarrollo, en el cultivo de las artes y las letras y, especialmente, en la formación de verdaderos profesionales e investigadores.

La soberanía nacional de los países del futuro será asunto vinculado íntimamente al desarrollo del conocimiento. Ya ha llegado a ser evidente en todos los modelos económicos y sociales que los factores primordiales de producción material e inmaterial no son simple capital líquido, trabajo físico, materias primas, sino la inteligencia incorporada a la ciencia y la tecnología. La materia prima básica de los sistemas productivos del futuro será el cerebro. Ya se habla de las industrias cerebro-intensivas: el ser humano será en el futuro, más que ahora, el eje del desarrollo.

Universalización de la ciencia y la tecnología. Esta estrategia implica un doble proceso. Hacia afuera, incorporando la ciencia y la tecnología nacionales a los centros mundiales de producción, crítica y difusión del conocimiento, con el propósito decidido de hacer aportes al acervo mundial sobre temas y problemas de especial responsabilidad del país. A su vez, hacia adentro, el país necesita con urgencia y rigor vincular el conocimiento universal, apropiarse de él mediante la crítica, evaluación, contratación y aplicación a la explicación y solución de problemas teóricos, metodológicos y pragmáticos del desarrollo del país dependiente aún del desarrollo cualitativo y de la difusión de la ciencia y la tecnología en la base de la población.

La universalización del conocimiento plantea a Colombia la decisión impostergable de desplegar una intensa política diplomática en ciencia y tecnología, como una de sus prioridades nacionales para los próximos años.

Formación de investigadores. Las anteriores estrategias sólo pueden ser posibles si el país otorga prioridad máxima a la formación de profesionales de la investigación y el desarrollo tecnológico ya que la investigación de un país depende del número, entusiasmo y calidad de sus investigadores. Su formación no puede ser una cuestión aleatoria o librada al voluntarismo individual. Tiene que ser necesariamente un propósito nacional orientado conjuntamente por los organismos estatales de planificación económica y social, científico-tecnológica, educativa y cultural del país. Asimismo, debe trascender los períodos guber-

namentales y proyectarse en el mediano y largo plazo.

INSTRUMENTOS Y MECANISMOS

El éxito de las estrategias mencionadas está en gran medida condicionado en primera instancia por el volumen de recursos que se destinen al financiamiento del plan delineado y por la eficiencia de su asignación, que permitan la conformación de una masa crítica de recursos humanos e institucionales capaz de impulsar el conocimiento y dar respuesta oportuna a las demandas concretas de la sociedad.

Las Naciones Unidas han indicado como deseables asignaciones anuales equivalentes al 2% del PBI con destino directo a la ciencia y la tecnología. Bajo esta razonable referencia, Colombia deberá multiplicar sus esfuerzos por incrementar sustancialmente las asignaciones hasta ahora realizadas para llegar en un plazo no mayor de cinco años al 1% del PBI.

En segunda medida, se hace necesario perfeccionar y mejorar algunos mecanismos e instrumentos que han mostrado alta eficiencia y potencialidad como los de utilización del poder de compra del Estado, la desagregación tecnológica, las bolsas de subcontratación, los centros de desarrollo tecnológico, el Sistema Nacional de Información, las redes de investigación, los programas nacionales e institucionales de investigación y desarrollo tecnológico, los parques tecnológicos, los programas de negociación, bienes de capital, prospectiva, etc.

Por último, y no por eso lo menos importante, el país requiere de una organización institucional adecuada y sólida, con asignación de competencias específicas, con acceso a las altas decisiones y acorde con las acciones aquí planteadas. Una tarea es lograr consolidar un sistema nacional de ciencia y tecnología que corresponda verdaderamente a las exigencias del país. □

POBREZA ABSOLUTA

LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA COMO FACTORES DE CAMBIO Y SUPERACION DE LA POBREZA ABSOLUTA

Ponentes
Juan Sebastián Betancur. Representante del Presidente de la República en la Junta Directiva de Colciencias

Luis Fernando Chaparro. Director del Centro Interamericano de Investigaciones para el Desarrollo

Iván Marulanda. Senador de la República

Julio Enrique Ospina. Director, Hospital San Juan de Dios

Ernesto Rojas. Consejero de Desarrollo Social, Presidencia de la República

Jorge Eliécer Ruíz. Asesor Cultural, Presidencia de la República

Moderador
Gabriel Restrepo, Consultor FONADE

Autor del presente resumen
Germán Mesa. Jefe División Desarrollo Social, Colciencias

Al iniciar su presentación el doctor Ernesto Rojas Morales se refirió a cómo entiende el Gobierno la pobreza y al respecto dijo que es una insuficiencia de las familias, no solamente de los individuos, para satisfacer necesidades económicas y no económicas y por consiguiente las carencias se refieren a recursos económicos, de integración social, de posibilidades de representación política, y no solamente a la falta de ingresos para satisfacer las necesidades vitales. En este sentido, agregó, el programa de erradicación de la pobreza absoluta debe atacar todos los factores que inciden en generar o reproducir estos hechos. Precisó que el proceso social está en crisis y que sus componentes son de diversa índole y de gran complejidad. Nuestra sociedad, es muy segmentada y produce fenómenos de incomunicación y de desarticulación; hay una inequitativa distribución de los factores de poder, lo que produce una concentración del ingreso y del poder y consecuentemente un desequilibrio de la sociedad. De otra parte, hay una insuficiencia de organización en las bases populares y las pocas que existen incluyen, quizás, a las clases medias y a las ya participantes pero no engloba a los pobres absolutos. Se hace necesario crear un plan, una estructura, nuevas organizaciones populares para la reconstrucción de nuestra sociedad. Para esto es imprescindible la elaboración de nuevos diseños, de investigaciones y análisis, pues la sola voluntad política no es suficiente. El proceso productivo tiene que reorientarse hacia la satisfacción de las necesidades básicas pero a menores costos y con mayores volúmenes de producción y, en este sentido, es necesario volver los ojos al mercado interno, darle una nueva orientación a la industria para sustentarla en ese gran potencial que son los 12 millones de colombianos que están consumiendo menos de lo que deberían consumir. Se requiere, entonces, que el país haga esfuerzos tecnológicos y científicos orientados a mejorar la producción de alimentos, de confecciones, de artefactos del hogar, de la vivienda misma, que son los elementos insatisfechos de la mayoría de los pobres. Tenemos que crear las tecnologías orientadas hacia la producción más eficiente de estos elementos porque las que hoy posee el país han sido desarrolladas en países que no tienen los problemas de satisfacción de las necesidades vitales. También es forzoso estudiar nuevas formas de organización de la producción, tanto industrial como agrícola, que sean más participativas y que permitan que la generación de riqueza llegue inmediatamente a diversas manos. En ese estudio se tendrán que analizar los factores de dependencia externa y los problemas de formación de ahorro con un sentido distinto a como se ha hecho en los países desarrollados y que brin-